

LA FOTOGRAFÍA EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO: RETOS Y PERSPECTIVAS

Coordinadores

Héctor Guillermo Alfaro López

Graciela Leticia Raya Alonso



**ZA4675
F67**

La fotografía en el contexto del cambio : retos y perspectivas / coordinadores Héctor Guillermo Alfaro López, Graciela Leticia Raya Alonso. -- Ciudad de México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019.

xii, 434 p. -- (Colección Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-1654-4

1. Análisis de Imágenes. 2. Fotografías como recursos de la información. 3. Fotografía -- Aplicaciones en bibliotecas. I. Alfaro López, Héctor Guillermo, coordinador. II. Raya Alonso, Graciela Leticia, coordinadora. III. ser.

Diseño de portada: *Logiem, Análisis y Soluciones*

Primera edición, 2019

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-1654-4

Publicación dictaminada

Tabla de contenido

Presentación	ix
Héctor Guillermo Alfaro López y Graciela Leticia Raya Alonso	

I. DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA PARA DOCENCIA E INVESTIGACIÓN

Investigación y Docencia en documentación fotográfica

DOCUMENTANDO FOTOGRAFÍA, PERSPECTIVAS Y ENTRECRUCES INTERDISCIPLINARES PARA LA INVESTIGACIÓN	5
---	---

Fernando Aguayo, S. Berenice Valencia y Daniela S. Carreón

UNA MIRADA DIFERENTE: LAS FOTOGRAFÍAS DE CÉSAR PINTO SOBRE LA ESQUISTOSOMIASIS EN LA DÉCADA DE 1940	33
--	----

Ana Cláudia de Araújo Santos y Edvaldo Carvalho Alves

LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE.	49
--	----

Antonia Salvador Benítez

Vertientes en el análisis de la fotografía

<i>PHOTOFORENSICS</i> Y EL ANÁLISIS DE IMÁGENES DIGITALES	71
---	----

Elke Köppen

LA FOTOGRAFÍA DIFUSA: ENTRE RECURSO DE INFORMACIÓN Y OBJETO DE POLÉMICA.	87
---	----

Brenda Cabral Vargas

LA IMAGEN EN LOS PROCESOS DE CREACIÓN PUBLICITARIA: FOTÓGRAFOS Y BANCOS DE IMÁGENES	109
--	-----

Juan Carlos Marcos Recio

II. EL TRABAJO DOCUMENTAL FOTOGRÁFICO: ESTADO ACTUAL, FONDOS, COLECCIONES

El trabajo documental fotográfico: estado actual, fondos, colecciones

EL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS ESPAÑOLAS: LA COLECCIÓN DEL INSTITUTO DE VALENCIA DE DON JUAN	133
---	-----

María Olivera Zaldua

FOTOGRAFÍA DE PRENSA: ANÁLISIS, GESTIÓN Y SISTEMATIZACIÓN A TRAVÉS DEL USO DE HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS	151
---	-----

Luis Rivera Aguilera, Julio Rivera, Guadalupe Ramos y Brenda Campos

COLECCIÓN DE 63 AÑOS EN IMÁGENES CIENTÍFICAS: TESTIMONIO DE LA <i>REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS AGRÍCOLAS</i>	183
--	-----

Dora Ma. Sangerman-Jarquín, Agustín Navarro Bravo y Rita Schwentesius de Rindermann

La fotografía entre el ser, la creación y el tiempo

“SER Y PARECER”: RETRATOS DE LECTORAS Y REPRESENTACIONES DE LA LECTURA	205
--	-----

Graciela Leticia Raya Alonso

LA FOTOGRAFÍA EN LA CREACIÓN Y DEVENIR DE LA IDENTIDAD. EL CASO DE LAS IMÁGENES CRISTERAS Y SU USO ACTUAL	223
---	-----

Sandra Peña Haro

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA DEL TIEMPO Y LA INFORMACIÓN ESCRITA EN EL ARTE	241
--	-----

Celso Martínez Musiño

LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS DE LA BIBLIOTECA TOMÁS NAVARRO TOMÁS (CCHS-CSIC): PERSPECTIVA Y ESTRATEGIAS PARA SU DIFUSIÓN	267
---	-----

Raquel Ibáñez y Rosa M. Villalón

COLLABORATIVE IMAGES INDEXING: A PORTUGUESE CASE STUDY ON FLICKR.	285
Leonor Calvão Borges y Patrícia de Almeida	

KAIRÓS O LA FOTOGRAFÍA COMO H(M)ITO	305
Héctor Guillermo Alfaro López	

III. USOS DE LA FOTOGRAFÍA EN EL CONTEXTO DE LA INFORMACIÓN

La fotografía en diferentes contextos

EL FOTOLIBRO EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	327
Catalina Pérez Meléndez	

ALTERNATIVAS DE DIFUSIÓN PARA LA FOTOTECA PEDRO GUERRA. FACULTAD DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN	345
Cinthya E. Cruz y Ricardo Pat	

LA ARCHIVÍSTICA COMO SOPORTE TEÓRICO METODOLÓGICO FUNDAMENTAL PARA LA GESTIÓN DEL DOCUMENTO FOTOGRÁFICO. EL CASO DEL ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO DE LA BUAP	359
Carlos Garrido Vargas	

LA IMPORTANCIA DE LOS ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS INDÍGENAS EN LA UNAM EN EL TENOR DE LA PERSPECTIVA BIBLIOTECOLÓGICA. LA APUESTA A UN PROYECTO.	389
Jesús Francisco García Pérez, Miguel Gama Ramírez, Ricardo Paquini Vega, Martín Sandoval Cortés y Cecilia Vilches Malagón	

LOS REVERSOS DE LAS FOTOGRAFÍAS COMO FUENTE DE INFORMACIÓN. METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA FOTOGRAFÍA	417
Juan Miguel Sánchez Vigil	

Una mirada diferente: las fotografías de César Pinto sobre la esquistosomiasis en la década de 1940

ANA CLÁUDIA DE ARAÚJO SANTOS

Universidade Federal de Pernambuco, Brasil

EDVALDO CARVALHO ALVES

Universidade Federal da Paraíba, Brasil

INTRODUCCIÓN

El acto de comunicarse es inherente a todo ser humano, y es además una de sus necesidades vitales. Tal condición permea todas las relaciones que se despliegan en sociedad: sea para compartir una información personal, profesional o científica. El abordaje presentado aquí se centra en esta última perspectiva, y será realizado a partir de la comunicación científica visual, cuyo objetivo consiste en presentar algunas consideraciones acerca de una investigación de doctorado que se encuentra en curso en el Programa de Posgraduación en Ciencia de la Información de la Universidad Federal de Paraíba.

Se parte de la definición de comunicación científica visual como una representación de un dato contenido a través de un lenguaje que se utiliza de lo visual expresado

en los documentos y que, según Munari, van: “[...] desde el diseño a la fotografía, a la plástica, al cine: de las formas abstractas a las reales, de las imágenes estáticas a las imágenes en movimiento, de las imágenes simples a las imágenes complejas [...]” (Munari, 2001: 16). En este sentido, los contenidos antes mencionados son las informaciones alusivas al agente etiológico transmisor de la esquistosomiasis, una enfermedad parasitaria causada por el *Schistosoma mansoni*, también conocida en Brasil como bilharziasis, barriga de agua y enfermedad de los caracoles (Saúde, 2017), que se encuentran presentadas en el álbum *Schistosomiasis mansoni*, formado por fotografías y diseños producidos por investigadores del Instituto Oswaldo Cruz en la década de 1940.

Dichas fotografías se refieren al proceso de la esquistosomiasis y su agente etiológico: ciclo evolutivo, áreas endémicas e investigaciones desarrolladas, como el caso de las fotografías que muestran investigadores del Departamento Nacional de Endemias Rurales (DNER), en la recolección del material en el estado de Minas Gerais. Esos registros de imágenes se constituyen en una rica fuente visual para la comprensión del desarrollo de dicha enfermedad. El álbum es el resultado de un trabajo desarrollado por Cesar Pinto y Antonio Firmato de Almeida en la ciudad de Itambacuri, Minas Gerais, en la década de 1940, que derivó en la publicación, en Rio de Janeiro, del libro *Schistosomiasis mansoni en Brasil*, en 1948.

Así, la investigación en cuestión parte del presupuesto de que la comunicación científica visual posibilita la comprensión de un conjunto de informaciones elaborado a partir de varios códigos visuales que representan la percepción y la lógica de la estructura de un *campo* científico, constituyendo así su *habitus*. De esta forma, el abordaje se fundamen-

ta en la matriz teórico-metodológica del Constructivismo Estructural, que estará guiada por los conceptos de Bourdieu relativos a campo y a *habitus* (Bourdieu, 2004), que muestran cómo los individuos interiorizan y exteriorizan las prácticas sociales que los definen.

Para Bourdieu

[...] el objeto de estudio no está aislado de un conjunto de relaciones de las cuales retira lo esencial de sus propiedades, buscando un entendimiento sobre su entorno, aquello que lo envuelve. De tal forma que es necesario analizarlo y relacionarlo siempre con aquello que está a su alrededor, con las condiciones objetivas de su existencia, pues él no es nada fuera de su interacción con el todo. (Bourdieu en Scartezeni, 2011: 20).

En ese sentido, Bourdieu “[...] propone apartarse de las epistemologías que encaran las ciencias como desvinculadas de su esfera social y temporal”, de manera que “[...] se contrapone a la idea de que para comprender la literatura, filosofía o ciencia basta leer los textos: (los textos son auto-suficientes), también se opone a la idea de relacionar texto con el contexto, correlacionando con el mundo social o con el mundo económico” (énfasis en las manifestaciones políticas y/o partidarias que ocurrieron en el período) (Bourdieu en Scartezeni, 2011, 20).

Así, “[...] el objeto [de estudio] merece un análisis más profundo y complejo que huye de la autosuficiencia, de los textos y va más allá de su relación con los acontecimientos sociales” (Scartezini, 2011: 9). De forma que entre el objeto y los acontecimientos sociales habría un espacio intermedio, el campo, en que estarían insertos los agentes y las instituciones que producen, reproducen y difunden las artes y las ciencias (Scartezini, 2011: 9) y toda su producción. De esa forma, el campo puede ser entendido como un espacio de relación entre grupos con distintas posiciones sociales,

espacio de disputa y juego de poder: o aún, el campo científico es un mundo social y, como tal, hace imposiciones, solicitudes, etcétera, que son relativamente independientes a las presiones del mundo social global que lo envuelve (Scartezini, 2011).

Este enfoque de Bourdieu apunta al segundo concepto que también guía la investigación en curso, el *habitus*, entendido como un “[...] sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas, predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Ortiz, 1983: 15), o sea, el *habitus* es el principio rector de todo individuo, es su forma de pensar y actuar que es moldeada por la sociedad, de modo que hay una internalización de esos principios al paso que los mismos también son exteriorizados y moldeados dentro de un determinado *campo*.

Así, se deduce que la elaboración del álbum *schistomias mansonii* es una producción de un campo científico (helminthología) que no se constituye en un dogma dominante (leyes que rigen un campo, Thirty-Cherques 2006), sino en una heterodoxia (cuestionando el dogma), toda vez que no era una práctica la producción de ilustraciones científicas para una comunicación científica visual.

De esta forma, queda en evidencia que la investigación en curso se justifica por la insipiente, en el área de la ciencia de la información, de trabajos que contemplen la comunicación científica a partir de los registros visuales. De esta forma, se espera que el presente capítulo posibilite e intensifique la discusión en un evento volcado hacia los documentos fotográficos, entendidos como un canal para la comunicación científica visual, además de contribuir en la preservación de la memoria científica brasileña, así como en la elaboración de estudios futuros que contemplen tal abordaje.

LA IMAGEN Y LA CONSTRUCCIÓN DE DIVERSOS SABERES

La utilización de imágenes para la comunicación es una necesidad inherente al ser humano en las relaciones que desarrolla en sociedad. Tal hecho también es recurrente en la construcción y en la representación de un dato conocido, presente en las ciencias. Esta situación se fue intensificando con el correr de los años y ocasionó cambios, tanto en el acto de producir las imágenes, como en el objetivo de su creación y percepción.

Por ejemplo, cuando se piensa sobre la imagen en la historia, se nota que tal situación, como referencia (Lacerda, 2003: 538) “[...] es recurrente de una profunda reformulación en los paradigmas, objetos y métodos de las ciencias humanas a partir de la segunda mitad del siglo XX”. Dicha situación está vinculada a los movimientos y acontecimientos que marcaron una nueva postura frente a la aplicación de los registros imagéticos, entre ellos, “[...] la influencia de la *École des Annales* y el surgimiento de cuestionamientos relativos al estatuto de la historia como forma de conocimiento”, de tal forma:

[...] que los historiadores ampliaron considerablemente sus intereses e abordajes, produciendo o descubriendo nuevos objetos, entre ellos el cuerpo, lo cotidiano, las mentalidades y la cultura material al lado de la manutención de las antiguas referencias a lo político, a las estructuras económicas y sociales. (Lacerda, 2003: 538).

En este aspecto, se destaca que los documentos tradicionales (sobre todo los de tradición textual) se tornaron insuficientes para atender la necesidad real de la amplia gama de contenidos que pasaron a ser producidos; entre ellos, los registros orales y las imágenes (Lacerda, 2003). En este seguimiento, es posible hacer alusión a Paul Otlet

en su *Tratado de Documentación* (1934), que hablaba sobre el alargamiento del concepto de *documento*, contribución importantísima en y para la ciencia de la información, pues, a partir de entonces, las reflexiones pasarían no por el soporte físico, sino por la forma física, abordaje presentado por Buckland (1997). Según Guerra y Pinheiro, “Otlet (1934) amplía el rol de cosas que pueden ser consideradas documento y Briet (1951) establece una regla, donde cualquier objeto puede volverse un documento, desde que un investigador así lo trate” (Guerra y Pinheiro, 2009: 3).

Aun en relación a la apropiación de la imagen por las áreas del saber, también se destaca que en la sociología ocurren cambios que, de acuerdo con Lacerda, ocasionan

[...] la producción de una serie de trabajos y reflexiones en torno de las cuestiones visuales, principalmente aquellas relacionadas al poder y sus implicaciones ideológicas, tomando las imágenes como el espacio de construcción y figuración de la diferencia social. (Lacerda, 2003: 539).

No obstante, la medicina y el área de salud también se apropiaron de la imagen para la construcción del conocimiento médico y ocasionaron cambios sobre esa percepción. La relación de la mirada en la medicina, con la intención de identificar las “malezas del cuerpo enfermo, visibilizó lugares antes inaccesibles, teniendo en cuenta que “[...] la visibilidad coloca en evidencia el vestigio sensible del mal, y las malformaciones del mal, la concreción carnal de la enfermedad” (Breton, 2011: 317). Esta mirada sufrió varias mutaciones a partir de la propia complejidad que es el entendimiento del cuerpo humano, y fue evidenciada y develada por los propios diagnósticos realizados por imágenes: “[...] la historia de la medicina será, por un lado, la historia de las mutaciones de esa mirada” (Breton, 2011: 316). La imagen posibilita una

penetración en el interior de las zonas corporales hasta entonces impermeables e invisibles, y el mayor marco en esa comprensión fue la creación de los rayos X en 1895, lo cual posibilitó el escrutinio y la depuración del interior humano sin que los individuos estén muertos.

En este seguimiento, es posible identificar varios usos que fueron contruidos y aplicados a las imágenes en el área de la medicina, como indica Lacerda, “[...] las imágenes presentan una doble función/inserción en las ciencias médicas y de la salud, actuando tanto como técnicas auxiliares, como registro y testimonio —uso social más generalizado— de las obras y realizaciones del saber médico y científico” (Lacerda, 2003: 544), características que permiten una categorización de modelos y sentidos para la escrita de una historia de medicina.

El primero de esos modelos estaría relacionado con la imagen como mera ilustración, y sería utilizado para demostrar el desarrollo de la medicina, sobre todo en relación con las cuestiones de tecnologías como los tratamientos médicos realizados. No hay ahí ninguna reflexión crítica de carácter de la imagen. Ese modelo se asocia directamente con el segundo, pues gana el carácter de prueba absoluta, de veracidad y de una realidad incontestable (una de las primeras vertientes utilizadas por la fotografía) (Lacerda, 2003).

El tercer modelo se da a partir de la correlación entre imagen y arte, “[...] en este modelo, una gama innumerable de trabajos fundamentados en relación entre arte y medicina, enfatizando aspectos como el cuerpo, la anatomía humana y las representaciones de salud y enfermedad en bellas artes.” (Lacerda, 2003: 546).

El cuarto modelo, de acuerdo con Lacerda:

[...] dice respecto a aquel que toma la propia imagen como tema de análisis relacionada con las fantasías y el imaginario sobre sa-

lud, enfermedad y sobre el cuerpo, en el cual el énfasis está en la relación estrecha entre las representaciones de las enfermedades y las fantasías culturales sobre ellas. (Lacerda, 2003: 547).

En este hilo, lo que se discute es el aspecto no visible de las imágenes, su gramática y construcción y correlación con los contextos socioculturales al que está sometido, o incluso, la cara oculta de la imagen, como la denomina Kossoy (2001).

No se puede perder de vista el papel que la fotografía desempeñó en ese consumo de producción de imágenes por las ciencias. Para Silva, “[...] la fotografía, por sus características eminentemente mecánicas, presentada como una máquina, surgía como recurso de captación y reproducción de la imagen más adecuada que el diseño a las necesidades de la ciencia”, de manera que “[...] ella llenaba una especie de vacío epistemológico de las ciencias, representado por los preceptos de objetividad que ellas imponían a sí misma.” (Silva, 2003: 84).

Esa posibilidad de objetividad se diseminó en varias áreas, ratificando la idea que fue referida anteriormente. Para Silva, “[...] la aplicación de la fotografía no se reservó a la astronomía. En un corto espacio de tiempo, ella ocupó lugar en la medicina, presentando servicios a la clínica, la cirugía, histología, fisiología y medicina legal, auxilió a la antropología, la zoología y la botánica”; dicho de otra manera, era un método de representación visual de cosas y de seres vivos (Silva, 2003).

Para Guerra y Pinheiro, “[...] delante de los incesantes avances en la industrialización de las técnicas fotográficas, el volumen de imágenes producidas crece en grandes proporciones.” (Guerra y Pinheiro, 2009: 12). Esto es notado en las ciencias que trabajan con la organización y diseminación de ese contenido; por ejemplo, “[...] en la Ciencia de la Información, este hecho no pasa inadvertido. Son creadas

nuevas técnicas de recuperación de la información imagético fotográficas y de archivo de estas informaciones.” (Guerra y Pinheiro, 2009: 13).

Desde su surgimiento en el siglo XIX, la fotografía tuvo gran énfasis en relación con su uso y representación en la sociedad, presente desde los daguerrotipos, los negativos de vidrio y las plazas con los fotógrafos que ofrecían sus servicios en las plazas, hasta las pantallas de la computadora, como es percibida actualmente (Guerra y Pinheiro, 2009).

Así, al pensar en la diversidad de la producción imagética, se nota que, como afirman Guerra y Pinheiro, “[...] las colecciones, bibliotecas y gabinetes conservaban desde antes imágenes iconográficas de orígenes diversos”, (Guerra y Pinheiro, 2009) y al pensar en la sistematización de la organización de esos documentos, es preciso tener en mente que “[...] fue Otlet quien propuso una estrategia de organización de esos acervos que lleva en cuenta el conocimiento de forma más amplia, vinculando a las imágenes los documentos escritos y registrados de forma coordinada, atribuyendo un importante papel educacional a las imágenes”. (Guerra y Pinheiro, 2009). En concordancia con ese pensamiento, se presenta en la siguiente sección el álbum *Schistosomiasis mansoni* y sus especificidades.

LAS FOTOGRAFÍAS DE CÉSAR PINTO: EL ÁLBUM *SCHISTOSOMIASIS MANSONI*

La esquistosomiasis es una enfermedad parasitaria, conocida también como bilharziasis, barriga de agua, y enfermedad de los caracoles, causada por el verme *Schistosoma mansoni*, que para desarrollarse necesita de dos anfitriones: uno intermediario y otro definitivo. El primero, el caracol,

que puede ser de tres especies (*Biomphalaria glabrata*, *Biomphalaria straminea* y *Biomphalaria tenagophila*), posibilita la reproducción del verme; y el segundo, el hombre, transmite la enfermedad a partir de sus heces contaminadas cuando entran en contacto con agua de río, vertederos, lagos o riachos (Saúde, 2017).

Según Waldman y Chieffi (1988) hay indicios históricos de que la esquistosomiasis surgió en el norte de África, más precisamente en Egipto, y se propagó por el resto del continente por el cauce de los ríos. Se infiere también que la enfermedad llegó a Brasil a través del tráfico de africanos subsaharianos que fueron esclavizados en el país durante el periodo colonial provenientes de Angola, Guinea, del Reino del Congo, Mozambique, entre otros, ya en el siglo XVI.

Esto explicaría la incidencia de la enfermedad en el litoral y zona campestre del nordeste brasileño, primer territorio a ser explorado con uso de mano de obra esclava y con la presencia del caracol, el anfitrión intermediario. A partir del siglo XVII, por cuenta del ganado, la expansión de la enfermedad siguió hacia Ceará, Río Grande del Norte, Alagoas, Bahía, Sergipe. En el siglo XIX, la enfermedad se había propagado por el sudeste del país a partir de São Paulo, que poseía territorios con más del 50% de la población compuesta por esclavos, lo que contribuyó, en gran medida, para que la enfermedad se convirtiera en epidemia (Waldman y Chieffi, 1988).

A lo largo del tiempo, el brote fue propagándose por todo Brasil, y al inicio del siglo XX, por causa de las migraciones, la enfermedad se extendió por el sur del país, como consecuencia de la expansión de la ocupación territorial para el plantío de café y la valorización de las tierras productivas de São Paulo, dislocando la cultura cafetera para Paraná. En São Paulo, la incidencia de la enfermedad continuó aumen-

tando por causa de la migración de trabajadores del noreste para la región, para trabajar (Waldman y Chieffi 1988).

Sin embargo, es necesario destacar que, asociada a las cuestiones antes mencionadas, no se debe dejar de mencionar que la “[...] introducción de la enfermedad en Brasil fue posible en función de peculiaridades ambientales, de distorsiones económicas y de imposiciones sociales” (Cordeiro, 2006: 15). Cuestiones relacionadas con “[...] la distribución de lluvias a lo largo del año, la falta de saneamiento y de abastecimiento de agua en las localidades rurales, calidad de vida, condiciones de trabajo y ausencia de infraestructura” (Cordeiro, 2006: 16) contribuyeron e intensificaron el desarrollo y manutención de la esquistosomiasis como epidemia, hasta la actualidad.

La esquistosomiasis, una de las grandes endemias brasileñas, fue descubierta en territorio nacional por el médico e investigador bahiano Manuel Augusto Pirajá da Silva en 1908. Los resultados de las investigaciones sistemáticas que desarrollaba en Bahía, al analizar heces infectadas por un verme hasta entonces desconocido, fueron publicados en 1909, en una monografía en francés titulada *La schistosomose à Bahia* (Falcão, 2008). Además de los registros textuales, también fue elaborada por Pirajá una serie de grabaciones con descripciones sobre la esquistosomiasis publicada en los *Archives de Parasitologie*, 1908/1909 (Falcão, 2008), registros que constituyen una fuente visual para la comprensión del desarrollo de la mencionada enfermedad. Del mismo modo que Pirajá, otros investigadores utilizaron un lenguaje visual —ilustraciones científicas— para representar un conocimiento científico en construcción.

En este escenario, otras investigaciones e investigadores se dedicaron a estudiar minuciosamente el ciclo de desarrollo de dicha enfermedad y las formas de disminuir su

incidencia. Entre los profesionales, se destaca César Ferreira Pinto, un científico, investigador y profesor que actuó en cargos de gestión en áreas de enfermedades tropicales, entre ellas la enfermedad de Chagas y la esquistosomiasis. Su vida académica la inició en 1914, cuando ingresó a la Facultad de Medicina en Río de Janeiro. Sus áreas de interés se volcaron en la entomología y la helmintología, con lo cual inició sus trabajos en el Instituto Oswaldo Cruz, en Manginhos, donde desarrolló un intenso trabajo sobre *schistosoma mansoni* (Fundação Oswaldo Cruz, 2001).

En esta área de estudio, se destaca una de sus investigaciones, el álbum *schistosomiasis mansoni*,¹ formado por 63 ilustraciones científicas (organizadas en 51 páginas),² que pueden ser distribuidas así: 33 fotografías, de las cuales trece son fotomicrografías —fotografías elaboradas a partir de la lámina de un microscopio— y 30 dibujos coloridos. Todas las ilustraciones se refieren al proceso de la enfermedad esquistosomiasis y su agente etiológico: ciclo evolutivo, áreas endémicas e investigaciones desarrolladas, como el caso de fotografías que muestran investigadores del Departamento Nacional de Endemias Rurales - DNER, en la colecta de material en el estado de Minas Gerais.

El álbum *schistosomiasis mansoni*, por motivo desconocido, fue desmontado y aparenta no haber mantenido su

1 Las ilustraciones fueron elaboradas por Joaquim Pinto da Silva, Raimundo Honório, César Pinto y Antonio Firmato de Oliveira (estos fueron fotógrafo, diseñador y biólogo, respectivamente, del Instituto Oswaldo Cruz, hoy denominado Fundación Oswaldo Cruz), con excepción de tres ilustraciones que son reproducciones de otros investigadores. Ese material es resultado de un trabajo desarrollado por César Pinto y Antonio Firmato de Oliveira, en la ciudad de Itambacuri, Minas Gerais, en la década de 1940, lo cual derivó en la publicación del libro *Schistosomiasis mansoni no Brasil*, Rio de Janeiro, en 1948 (Itypédia, 2012).

2 Todas las páginas tienen la firma de César Pinto. Las fotografías fueron firmadas en el frente. En las que tienen los dibujos, la firma fue registrada en el anverso, en el borde inferior derecho.

organización original —inferencia que puede ser realizada a partir de la propia construcción temática presente en las ilustraciones—, hecho que terminó ocasionando algunos problemas de conservación, como la fragilidad del papel en que están colocadas las ilustraciones, además del reflejo de plata —desvanecimiento de la imagen—. No obstante, las hojas que todavía están atornilladas están muy bien conservadas, sin ningún problema con el soporte o con la comprensión de las informaciones ahí contenidas.

Ese material se encontraba en el Memorial de Medicina de Pernambuco —instituto de memoria que salvaguarda documentos de archivo, bibliográficos y museológicos, referentes a la memoria de la medicina en el estado— y fue obsequiado al médico pernambucano Luiz Tavares da Silva,³ como consta en la dedicatoria, elaborada por César Pinto (1949):⁴

Al eminente colega Luiz Tavares da Silva, autor de importantes estudios experimentales y quirúrgicos referentes a la *schistosomiasis mansoni* en Pernambuco, constituyendo así una verdadera Escuela que tanto necesita la Medicina y la Higiene de nuestro país, ofrezco este álbum como prueba de admiración por esta brillante iniciativa altamente patriótica y humanitaria.

Es posible deducir, a partir de tal dedicatoria, que había una relación informal de intercambio de informaciones científicas entre los dos investigadores, presentadas a través de las ilustraciones, las cuales contribuyeron de modo importante en los estudios que Luiz Tavares estaba desarrollando sobre la esquistosomiasis en el estado de Pernambuco.

3 Luiz Carvalho Tavares da Silva fue un médico pernambucano, con especialidad en cardiología, que desarrolló un procedimiento quirúrgico a partir de la limpieza de la vena mesentérica para paralizar los vermes (Cordeiro, 2006).

4 La dedicatoria fue firmada y fechada por Pinto, constando la siguiente información: Instituto Oswaldo Cruz. Río, 8 de abril de 1949, César Pinto.

De esta manera, la información imagética organizada y disponible para el médico pernambucano permitía conocer el universo que fue estudiado por César Pinto y Antonio Firmato. En este sentido, comprender la relación desarrollada entre los productores (fotógrafo, diseñador y biólogo), emisor (César Pinto) y receptor (Luiz Tavares) de la información científica sobre la esquistosomiasis y su ciclo evolutivo, se constituye un medio para el análisis de la comunicación visual, que es el foco de la investigación que está siendo realizada en el ámbito de un programa de posgraduación.

ALGUNAS CONCLUSIONES

El uso de la imagen para la representación y construcción del conocimiento científico está presente desde hace mucho tiempo, desde la presencia del hombre en el mundo. Y esto se fue intensificando con el desarrollo y la inserción, o perfeccionamiento, de nuevas tecnologías como, por ejemplo, los más variados tipos de producción de la fotografía y su advent. Esas características trajeron a la luz cuestionamientos acerca del uso de la imagen y su apropiación del contenido, lo que resultó tanto en una gama variada de discusiones académicas teniendo como objeto de estudio la fotografía, por ejemplo.

El presente texto tuvo como objetivo presentar algunas consideraciones preliminares sobre la comunicación científica visual y su aprehensión en el ámbito del área de la ciencia de la información. En este sentido, se infiere que la discusión es muy incipiente, o casi existente, toda vez que no entiende los documentos iconográficos como vehículo para la comunicación científica. Por tal motivo fue iniciada la investigación de doctorado que fue presentada en esta

comunicación. La misma parte de un abordaje teórico-metodológico con fundamentos en los conceptos de Bourdieu, *habitus* y *campo*, por considerar que son fundamentales para entender las relaciones desarrolladas en una determinada área de conocimiento, y de cómo sus actores se apropian de esa práctica. Como fue dicho anteriormente, es una investigación introductoria que necesita de más investigaciones para consideraciones más completas y complejas.

De esta forma, se resalta la importancia de la discusión propuesta para el desarrollo de otras investigaciones con el referido abordaje. Así, el presente proyecto se constituye en un estudio incipiente para principiar una discusión e instigar el desarrollo de futuras investigaciones que den cuenta de una construcción conceptual sobre tal contenido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, P. (2004). *Os usos sociais da ciência*. São Paulo: UNESP.
- Breton, D. L. (2011). *Antropologia do Corpo e Modernidade*. Petrópolis: Vozes.
- Catani, A. M.; Nogueira, M. A.; Hey, A. P. y Cardoso, C. C. (2017). *Vocabulário Bourdieu*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Cordeiro, F. (2006). *Esquistossomose Mansônica: o pensamento da escola pernambucana 70 anos de história*. Recife: Editora Universitária da UFPE.
- Cruz, F. O. (2001). *Fundo Instituto Oswaldo Cruz: inventário dos documentos das coleções científicas*. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Encrevé, P. y Lagrave, R. (2005). *Trabalhar com Bourdieu*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Falcão, E. (2008). *Pirajá da Silva: o incontestável descobridor do Schistosoma Mansonii*. São Paulo: Revista dos Tribunais.

La fotografía en el contexto del cambio: retos y perspectivas

- Guerra, C. B. y Ribeiro, L. V. (2009). *A imagem fotográfica como documento: desideratos de Otlet*. João Pessoa: Enancib.
- Kossoy, B. (2001). *Realidades e Ficções na Trama Fotográfica*. São Paulo: Ateliê Editora.
- Lacerda, A. L., y Villela Bandeira Mello, M. T. (2003). Produzindo um imunizante: imagens da produção da vacina contra a febre amarela. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*. Rio de Janeiro.
- Munari, B. (2001). *Design e comunicação visual: contribuições para uma metodologia didática*. São Paulo: Martins Fontes.
- Ortiz, R. (1983). *Pierre Bourdieu: sociologia*. São Paulo: Ática.
- Ribeiro, E. S. y Araújo Santos, A. C. De (2016). Comunicação científica visual e semiformal: registros em saís de prata da doença de Chagas em Pernambuco em meados do século XX. *Anais do XVII Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação*: 3471-3490.
- Ribeiro, J. (1993). *As imagens da Ciência*. Porto.
- Saúde, M. (2017). *Ministério da Saúde*. [en línea] <http://portalms.saude.gov.br/saude-de-a-z/esquistossomose>
- Scartezini, N. (2011). “Introdução ao método de Pierre Bourdieu.” *Caderno de campo: Revista de Ciências Sociais*. São Paulo.
- Silva, J. R. (2003). *Doença, fotografia e representação: Revistas médicas em São Paulo e Paris, 1869-1925*. São Paulo: Tese (Doutorado em História) – Departamento de História, *Universidade de São Paulo*.
- Thirty-Cherques, Hermano Roberto (2006). Pierre Bourdieu: a teoria na prática. *Revista Administração Pública*. Rio de Janeiro, Jan./Feb..
- Waldman, E. A. y Chieffi P. P. (1988). Aspectos particulares do comportamento epidemiológico da Esquistossomose Mansônica no Estado de São Paulo, Brasil. *Cadernos de Saúde Pública*, jul.-set.

La fotografía en el contexto del cambio: retos y perspectivas. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Carlos Ceballos Sosa e Israel Chávez Reséndiz; revisión especializada, formación editorial y revisión de pruebas, Logiem. Análisis y Soluciones S. de RL. de CV. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Litográfica Ingramex, Centeno 162, Colonia Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en mayo de 2019.